

# La voz de las Provincias en "Trabajo"

El periódico que no vende silencio

DE LIMÓN

En los lugares denominados Puerto Viejo y Cahuita se está obligando a los pequeños propietarios a vender sus parcelas de terreno cultivado a la United Fruit C. con imposiciones de parte de las autoridades, que han dicho a cada uno de esos pequeños productores que si no venden entonces los desalojarán por la fuerza. Esta información ha sido enviada por compañeros de la Línea a nuestra sección, esperando ayuda del Partido Comunista. La ayuda que podemos prestarles por el momento es la de denunciar el despojo. Ya llegará la hora en que las masas explotadas, guiadas por el Partido Comunista, expropien a los expropiadores, en beneficio de la clase que trabaja.

El Congreso, en acuerdo tomado en sesiones de años anteriores, donó al patronato de la infancia una propiedad en este puerto, consistente en un edificio y un terreno. Fué establecido allí por la Municipalidad un asilo para la infancia. La Municipalidad lo surtió de camas y enseres, y el médico del pueblo se encargó de dicho establecimiento. Al llegar por causa la crisis, la Municipalidad suspendió hace algún tiempo ese servicio. Ahora bien, de esa circunstancia se aprovechó la curia para gestionar que en las recién pasadas sesiones ordinarias de la Cámara se le hiciera donación de la misma propiedad. Así lo hizo el Congreso. Buena culpa de lo sucedido lo tiene la Municipalidad, que por ineptitud no se preocupó de inscribir esa propiedad en el registro respectivo. Lo cierto es que ya pasó a manos de la curia, que en esa forma despoja a los hijos de sus felices padres pobres de un refugio contra la intemperie.

Para la seguridad de los transeúntes, y a la vez del tráfico de camiones y automóviles, llamamos la atención del Gobernador de esta provincia acerca del estado de derrumbe en que se encuentra el puente de Ciéneguita, con grave peligro para los habitantes de ese lugar. Estos son en su mayoría trabajadores, gente pobre; y la suerte de nuestra clase no es cosa que desvele a los gobernantes burgueses. Si una desgracia sucede, las víctimas serían "descamisados". Nosotros exigimos de la Gobernación la inmediata reparación de dicho puente. A la posible respuesta de que no hay dinero, nos adelantamos a replicar que por qué si hay para pagarle sueldos a unos cuantos parásitos, cuyo único trabajo consiste en aparecer en las planillas.

## MEMORIAL A LA UNITED FRUIT C.

Los bananeros del muelle de Limón, en número de 87, suscribieron el escrito dirigido a la Superintendencia de la Compañía que de seguida publicamos. Ya previamente una delegación de nuestro Partido había planteado personalmente esas peticiones de los bananeros a los jefes de la Compañía. Esta les negó personería a nuestros compañeros para actuar en este asunto y ahora, en el escrito que publicamos, le ratifican los bananeros la confianza que en ellos pusieron para delegar los como representantes suyos ante los despóticos mandarines yanquis o yanquidinos que mantiene la Compañía rapaz en todos sus departamentos. Nosotros, a nombre de la vanguardia trabajadora de todo el país, agrupada bajo los pliegues rojos de la bandera comunista, enviamos una fraternal voz de aliento a los compañeros de Limón que comienzan a adquirir conciencia de su fuerza y a sacudir el yugo extorsionador de la United. El escrito dice así:

"Señor Superintendente de la United Fruit C"

Nosotros, los abajo suscritos, todos trabajadores de esta Compañía en el departamento de la carga de bananos, ante usted venimos a exponer lo siguiente: Tenemos conocimiento de que a varios departamentos de la Compañía se ha comunicado un aumento de un diez por ciento en los salarios, y luego hemos visto en "La Tribuna" del jueves 14 un reportaje en que se alude también a dicho aumento. Como en ocasiones pasadas nuestros salarios sufrieron un rebajo, el cual fué general para todos los trabajadores, nosotros creemos de justicia que ahora que la Compañía hace un aumento, a nosotros también se nos beneficie, tomando en cuenta que nuestro departamento ha sufrido tres rebajas y una recarga de trabajo por la destitución de cincuenta y dos compañeros. No está en nuestra mente mortificar a la Compañía, pero si nos parece muy de justicia hacer esta solicitud en vista de las necesidades que nuestros hogares sufren en vista del poco salario que ganamos.

El grupo que ante usted se apersonó llevaba nuestra representación con el objeto de cambiar impresiones sobre este mismo asunto; y si en ellos confiamos, es por su independencia de la Compañía y a la vez, porque son personas capacitadas, que siempre tratan de ayudar al trabajador por medio de la organización".

## DE TURRIALBA

En la Municipalidad de este lugar se está tramando una de intrigas contra el Juez de Higiene, que es un trabajador pobre y cumplidor de su deber. El "delito" que le están cobrando los caciques de la región, a través de sus dóciles tiliches regidores, es el

# ¿Por qué fué recibida la alcantarilla de la acequia Las Arias?

Razones poderosas relacionadas directamente con la

Avisamos a todos nuestros compañeros que ya se han iniciado los cursos de marxismo y de antiimperialismo en todas las células de la capital.

Los primeros están a cargo del compañero Mora, y los segundos a cargo del compañero Jaime Cerdas.

Las clases se impartirán los martes, viernes y domingos, de acuerdo con el plan elaborado por el Comité de organización celular.

Los compañeros que tengan interés en oír esas conferencias deberán ingresar a la mayor brevedad a sus respectivas células. Avisamos también que el compañero Mora comenzará a impartir clases de Economía Política marxista los miércoles para los compañeros que quieran asistir a ellas, y para aquellos a quienes el Comité Central les ordene recibirlas. Y clases de materialismo dialéctico, los domingos en las horas de la tarde.

de haber socado a algunos de ellos. El vicepresidente municipal, Mariano Cortés, y otros municipales se están prestando para estas maquinaciones infames contra un hombre honrado, que con dificultades pasa la vida.

## DE SIQUIRES

El administrador de la finca llamada DOS BOCAS le está robando miserablemente el trabajo a los peones, valiéndose de que esos compañeros no saben aritmética y en la cubicación les hace las cuentas del Diablo. Cuando un trabajador busca quien le saque la cubicación con la medida exacta y le reclama al administrador, este les ofrece tirarlos y los insulta, bajo los efectos de las borracheras en que se encuentra casi siempre. Los compañeros Lorenzo Telles y Anibal Zamora han sido unas de las víctimas más recientes de ese administrador, quien les dió una insultada en estado de ebriedad.

El Agente de Policía de El Carmen está ocupando el Cementerio de pretexto para estar poniéndoles contribuciones a los arruinados peones del lugar. Cada vez que se les antoja, les exige una contribución extraordinaria para limpiarlo o para alambarlo. Dicen los estafados que si hubiera comprado alambre debería ser de oro, con todo lo que han contribuido, pero que en verdad no hay un solo alambre en el mencionado panteón. También, cuando se emborracha, lo cual sucede con frecuencia, dice a gritos que él está autorizado por Arturo Volio y por el administrador Ismael Garita para hacer todo lo que se le antoje.

Nota de TRABAJO— Complacidos hemos visto que a sales del periódico enviando nuestra petición han respondido los compañeros correspondientes de provincias. Que semana a semana hagan lo mismo. TRABAJO tiene que ser la hoja donde digan sus rebelías y esperanzas todos los trabajadores del país.

embestida capitalista de que fué objeto nuestro Partido el 22 de mayo, nos han impedido poner a los asuntos municipales la atención de otros días. La organización de nuestros cuadros de lucha tiene que estar para nosotros por encima de todo. Pero ahora, que ya vemos más o menos normalizando nuestra situación, si nos proponemos intensificar un poco más nuestras actividades en el seno de la Municipalidad, colaborando más eficazmente con el compañero Fernández.

Por lo pronto vamos a tratar de remover una de las contrataciones más escandalosas de la anterior Municipalidad. Nos referimos a la de la alcantarilla Las Arias. Oportunamente, desde estas mismas columnas, denunciamos con lujo de detalles las causas turbias que se agitan en el fondo de esa contratación. Y dijimos que lucharíamos a brazo partido por impedir que esa obra se pagara al contratista Jiménez Ortiz sin haber antes esclarecido todo lo sospechoso. Casualmente en aquellos mismos días, Jiménez Ortiz se presentó ante la Intendencia Municipal exigiendo que se le recibiera la alcantarilla. Para tal objeto fué designado el ingeniero Bolaños. Entrevistamos con este ingeniero y lo enteramos de lo que nosotros sabíamos y le dijimos que nosotros creíamos que esa obra no debía ser recibida por la Municipalidad. Bolaños nos enteró de que el mismo era su criterio; no proplamente por las razones que nosotros dábamos, sino porque su ciencia lo había llevado a la conclusión de que el trabajo no servía para nada. Un rato después encontramos al mismo ingeniero discutiendo el punto con el ingeniero Trujillo. Ambos hacían números sobre una mesa, y de los números resultó una o dos veces confirmada la tesis de Bolaños. "Mi actitud es ya decidida—nos dijo Bolaños—yo no recibiré esa obra". Poco después ocurrieron las agresiones a que nos referimos al principio, y junto con ellas la expulsión de Braña. Pasado el chubasco, nos encontramos con que la alcantarilla Las Arias ya fué

# LA UNITED Y LOS BANANEROS DE LA ZONA ATLANTICA ECHAN EL PESO DE LA CRISIS SOBRE LAS ESPALDAS DE LOS TRABAJADORES

Como lo hemos explicado en otras ocasiones, la agricultura del banano ha sido en nuestro país la más afectada por la crisis económica mundial. Nuestros cafés finos han seguido vendiéndose a buenos precios, en los mercados exteriores porque ellos son consumidos por las aristocracias europeas. En cambio nuestro banano, es consumido en su casi totalidad por las masas trabajadoras de Europa y los Estados Unidos. En consecuencia, la desocupación que tantos estragos hace cada día en esas masas, ha repercutido sensiblemente en el consumo de nuestro banano y desde luego, en su venta. Son muchos los barcos de banano que diariamente tira al mar la United Fruit Company, allá en lugares bien alejados de la costa, donde no puedan ser aprovechados por ningún ser humano. Son muchos también los racimos que diariamente rechaza a los productores costarricenses mediante los consabidos pretextos de "falto de tiempo", "pasado de tiempo", "mala calidad", etc.

Eso sin embargo no quiere decir que sea la United Fruit o los bananeros costarricenses quienes estén soportando las consecuencias de la crisis mundial. Quienes las soportan son los trabajadores de las bananeras en una forma directa, y en general, los trabajadores del país por repercusión. Los capitalistas siempre encuentran medios de arrojar el peso de sus pérdidas, sobre las espaldas de los trabajadores. Pero cuando se trata de los verdaderos capitalistas, no podría hablarse de pérdidas, sino de disminución de ganancias. Un centavo que de-

je de ganar un señor pulpo de estos, se traduce en mil centavos que se rebajan de los salarios de los trabajadores. En último término también resultan perjudicados los capitalistas medios, principalmente aquellos cuya economía está mediatizada por los grandes. En esa forma se cumple la ley capitalista de la concentración de la riqueza en un número de manos cada vez menor, de la desaparición irremediable de la pequeña burguesía, y de la incrementación progresiva, de las filas combativas del proletariado.

La United Fruit Company, por ejemplo, comenzó por disminuir sus cultivos en la zona Atlántica. No lo hizo exclusivamente con el fin de producir menos, sino principalmente con el de provocar una crisis de brazos que le permitiera disminuir los salarios. Los números demuestran que para la compañía resultaba mucho más ventajoso, tres veces más ventajoso, disminuir los salarios en la forma como lo ha hecho, que seguir vendiendo los bananos que ahora ha dejado de obtener. Aclaremos aquí otro punto: No se crea que si la United bota bananos en alta mar es porque esos bananos totalmente no tengan venta en el exterior, o porque sus precios puedan ser "para ella" realmente ruinosos. No. La Compañía se propone únicamente mantener elevados los precios de los racimos. Si en cien racimos se habría de ganar cien dólares, se gana esa misma suma en cincuenta racimos, y tira al mar los otros cincuenta. Esa es la táctica de todos los capitalistas. Pero bien, los manejos de

la United Fruit, mantienen a esa compañía cuando menos en una situación cómoda, que le permite seguir repartiendo jugosos dividendos entre sus accionistas por más que exteriormente hagan creer otra cosa, y seguir pagando miles y miles de dólares a sus altos empleados, y continuar su desvergonzado comercio de concuencias de "honorables hombres públicos". En esa forma espera que "pase el temporal" como dicen los cándidos capitalistas, y que "vengan tiempos mejores".

La baja de los salarios en las fincas de la United, y como consecuencia en todas las bananeras de la zona Atlántica, es escandalosa. No hay en esas regiones un solo peón que logre sacarse nueve colones semanales de sueldo. Y hay que tomar en cuenta la clase de trabajo que tienen que realizar esos hombres y las condiciones en que lo realizan. Allí entra un hombre perfectamente sano y pocos meses después tiene que salir en camilla a morir en un rincón cualquier de una ciudad, porque ya ni en los hospitales quieren recibir trabajadores enfermos. Trabajando bajo el sol, bajo el agua, entre nubes de zancudos, defendiéndose de las culebras, y batiéndose con un medio recio que reclama muchas energías para ser vencido. Los chapeadores, por ejemplo, trabajan por tarea. Conocemos lugares donde se les pagan tres colones por chapear una hectárea de bananal; en otros se les paga un poco más. Pero la realidad es que todos ganan igual, porque el precio de la hectárea ha sido calculado de manera que el hombre no se saque más de un colón por el día de trabajo; los muy fuertes se sacan doce reales, pero no durante mucho tiempo porque en pocos meses el medio los agota. No les dan tampoco trabajo todos los días.

Pero el grueso de los trabajadores de las bananeras, está compuesto por los cortadores, por los concheros y por los muleros. Estos son los encargados de chinear los racimos y de ponerlos sanos y salvos sobre las plataformas del ferrocarril. Realizan desde luego otros trabajos rudos y peligrosos bajo condiciones dignas de la época de la esclavitud, vale decir, de la otra esclavitud franca. Y encima de eso, ellos corren con el riesgo de la corta. Es decir, que si a la compañía se le ocurre decir que los racimos cortados no están buenos o están dañados, aquellos trabajadores pierden sus días de angustiosa labor. Donde esto tiene más relieve es en las fincas que no son de la United. La compañía, excepción hecha de Arturo Volio que es Presidente del Congreso y de otros personajes de la clase gobernante, les rechaza a los productores el banano conforme sus conveniencias se lo reclaman. Cuando la compañía ve que no va a necesitar fruta, declara en mal estado lo que le va a ser entregada, y la rechaza. Entonces los productores no pagan a los trabajadores su trabajo. Si la Compañía no recibe la fruta, los trabajadores no tienen jornales. Es la infamia más grande que pueda imaginarse. Que la vida de los trabajadores en este aspecto esté supeditada a las combinaciones especulativas de la compañía y de los productores de banano! Naturalmente, se reparten las pérdidas, pero nunca se les ha ocurrido repartir las ganancias. Nosotros creemos que es hora ya de que todos los trabajadores se organicen, y con una orientación auténticamente revolucionaria comiencen a luchar contra tan infames procedimientos. El Partido Comunista los apoyará decididamente, cualesquiera que sean las consecuencias.

# Trabajadores de las bananeras! A luchar por el alza de los salarios!

La compañía frutera ha levantado en un diez por ciento los sueldos de sus altos empleados. Trata en esa forma de hacerle algún ambiente por estas latitudes a los pregonados planes del Presidente Roosevelt, en estos momentos en completa bancarrota en los Estados Unidos. Pero oigase bien: es a los altos empleados a los que la compañía va a subirles los sueldos, a los que nunca han dejado de recibir puñados de dólares. A los trabajadores de los muelles y de las fincas no se les ha tomado en cuenta. Naturalmente, si se les tomó en cuenta en los momentos de rebajas de sueldos. Desde cualquier punto de vista que observemos la cosa, llegaremos a la conclusión de que son los trabajadores los que

necesitan aumento y no esa élite privilegiada de altos empleados. Sobre el sacrificio de los trabajadores es que la compañía mantiene erguido su poderío. Son los trabajadores los que hacen realmente producir las fincas de banano. Los otros son parásitos, que no padecen hambre en estos momentos, no los altos empleados. No hay razón para que no sean tomados en cuenta los únicos y verdaderos productores de riqueza. Nosotros no nos limitamos a protestar, sino que hacemos un llamamiento energético a los trabajadores de la compañía para que se organicen y en una forma valiente reclamen también para ellos el aumento de sus jornales. El Partido Comunista estará a su lado en esa lucha.

recibida por los ingenieros Lucas Fernández y Juan José Bolaños. Es decir, que el famoso Grillo se aprovechó de la ausencia de Braña y de las ocupaciones nuestras para hacerle una vez más el juego al contratista Jiménez Ortiz. A estas horas ya este contratista tiene recibida la totalidad del dinero que por esa obra cobró.

¿Cómo es eso posible? ¿Cómo es posible que de manera tan silenciosa se le dé acogida a una de las contrataciones más escurridizas de la anterior Municipalidad?

Pues nosotros revolcaremos la cosa aun cuando sólo sea para sentir responsabilidades. Y comenzamos por preguntarle desde estas columnas al ingeniero Bolaños—luego se lo preguntaremos en la misma Municipalidad—la razón que tuvo para depositar su primitiva actitud con respecto a la alcantarilla Las Arias.

entrevistamos con este ingeniero y lo enteramos de lo que nosotros sabíamos y le dijimos que nosotros creíamos que esa obra no debía ser recibida por la Municipalidad. Bolaños nos enteró de que el mismo era su criterio; no proplamente por las razones que nosotros dábamos, sino porque su ciencia lo había llevado a la conclusión de que el trabajo no servía para nada. Un rato después encontramos al mismo ingeniero discutiendo el punto con el ingeniero Trujillo. Ambos hacían números sobre una mesa, y de los números resultó una o dos veces confirmada la tesis de Bolaños. "Mi actitud es ya decidida—nos dijo Bolaños—yo no recibiré esa obra". Poco después ocurrieron las agresiones a que nos referimos al principio, y junto con ellas la expulsión de Braña. Pasado el chubasco, nos encontramos con que la alcantarilla Las Arias ya fué